

ILADES-PROGRAMA DE CIENCIAS SOCIALES

SOCIOLOGÍA DEL DESARROLLO

El debate en la Cumbre Mundial sobre
Desarrollo Social

¿Qué significa *desarrollo alternativo*?

David Velasco Yáñez, sj/Abril de 1995

SOCIOLOGÍA DEL DESARROLLO

El debate en la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social (CMDS)

¿Qué significa *desarrollo alternativo*?

David Velasco Yáñez, sj

PRIMERA PARTE: El estado de la cuestión. El desarrollo a debate.

1. Hay un consenso generalizado en torno al concepto de desarrollo, incluso retomando una formulación de una Encíclica papal: *el paso de condiciones menos humanas a condiciones más humanas*.¹ Esto queda explícito desde el principio de los documentos consultados.²

2. El aspecto que más llama la atención de los dos documentos es una cierta ingenuidad - eufemismo que oculta la violencia simbólica que ejerce- en torno al papel asignado a los gobiernos de los Estados y expresa más una postura y una visión desde el Estado, o desde el sistema de las Naciones Unidas, incluyendo a las instituciones de Bretton Woods. Se olvida de esta manera que hay posiciones dominantes que tienen bajo su control los mecanismos del desarrollo, cualquiera que este sea. Al dejar de lado el conflicto social, o peor aún, la visión del mundo social como un campo de fuerzas que se disputan, precisamente, la marcha y la orientación de un modelo concreto de desarrollo, se pierde de vista una noción dinámica, conflictiva y, por tanto, sujeta al estado de la relación de las fuerzas sociales. Asunto clave que, por otro lado, sí podemos encontrar en la "otra Declaración", la de las ONG's:

Reconocemos que las relaciones de poder existentes no permiten la realización de estos objetivos. Nosotras/os, representantes de la sociedad civil global, solicitamos de los Gobiernos y de los líderes políticos que reconozcan que el actual sistema ha abierto la más peligrosa fisura en la Historia de la humanidad, entre una minoría rica que consume demasiado y una mayoría de la humanidad empobrecida en el Sur; pero también, de manera creciente, en el Norte. Ninguna nación dividida de un modo tan dramático ha permanecido jamás estable; ninguna frontera o fuerza puede resistir la desesperación y el resentimiento que un sistema fracasado está ahora activamente generando.³

3. En este sentido, no es difícil localizar el punto clave del debate: la contradicción disimulada, oculta y desconocida entre los efectos de las *políticas de ajuste estructural* - eufemismo utilizado para nombrar al neoliberalismo-, por un lado, y la búsqueda de mecanismos eficaces para luchar contra la pobreza, por el otro.

1 Paulo VI: *Populorum Progressio. Sobre el desarrollo de los pueblos*. 1968

2 *Informe de la Comisión Latinoamericana y del Caribe sobre el Desarrollo Social*. BID, CEPAL-ONU, PNUD, Enero 1995. Y el texto preliminar de la *Declaración y Programa de Acción* de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social.

3 *Las ONG's ante la Cumbre Social: Declaración de Copenhague*. Publicado en ALAI (Agencia Latinoamericana de Información Inc.) Servicio Informativo No. 209. Año XIX, II Epoca, 31 de marzo de 1995, p. 15

A lo largo de los dos documentos, no hay un abordaje explícito al análisis de las *causas estructurales de la pobreza*, como fenómeno estructural y, en particular, a señalar las políticas de ajuste estructural -que los documentos se cuidan mucho de no llamar claramente 'neoliberales'- como el origen de la pobreza, del aumento en el número absoluto de los pobres y de una mayor pobreza y creciente desigualdad social.

Esta contradicción interna que aparece en la Declaración Oficial, es denunciada claramente en la Declaración Alternativa:

... creemos que el marco básico adoptado en los borradores entra en contradicción frontal con los objetivos del desarrollo social igualitario y sostenible. El hecho de que en los documentos se basen en las *fuerzas del mercado libre y abierto*, que no rinden cuentas, como la base para organizar las economías nacionales e internacionales agrava, y no contribuye a solucionar la actual crisis social global. Esta premisa equívoca pone en peligro la realización de los objetivos definidos en la Cumbre Social.¹

4. Los debates explícitos, que se pueden leer en los mismos documentos, se dan en torno a discusiones relativamente superadas: crecimiento económico o redistribución de la riqueza; libre mercado o intervención del Estado. El borrador de documento oficial de la CMDS asume la superación de estos debates e invita a su superación.

En los dos casos -Informe y Declaración y Programa-, se olvida, nuevamente, las relaciones estructurales y la visión del espacio social -nacional e internacional- como campo de fuerzas sociales que disputan el poder sobre los mecanismos de la dominación y la legitimidad.

5. Incluso en torno al papel del Estado, se da tanta preferencia a su protagonismo como si fuera el actor principal del combate a la pobreza, o del desarrollo social. Se evita, aunque se insinúa en varios momentos, confrontar la realidad concreta de muchos gobiernos, que se encuentran aprisionados por las condiciones sociales imperantes en sus países y, concretamente, por los sectores privados que tienen un poder real sobre el poder del Estado. Relación que queda desconocida de hecho en los dos documentos.

6. Muchas de las realizaciones concretas de políticas sociales, que es importante reconocer en varias experiencias latinoamericanas, no se deben únicamente a la buena voluntad de los gobiernos, aunque no se descarta que hayan tenido 'voluntad política'. Pero se oculta que muchas veces fueron políticas de desarrollo resultado de la presión y la movilización de la sociedad civil, o de sectores importantes de ella.

7. La lectura del Programa de Acción, no evita la sensación de estar leyendo una 'cartita al viejito pascuero' o, como lo señaló Fidel Castro, son un conjunto de bellos sueños que, para hacerlos realidad, se requiere algo más que voluntad política.

1 Ibid., p. 13

Quizá sea la contradicción más destacada dentro del desarrollo de la CMDS: lo que la cumbre paralela llamó "los doce puntos para el control de calidad". Es decir, que mientras no se someta a una estrecha vigilancia por parte de la sociedad civil, para su cumplimiento, la CMDS no dejará de ser una carta de buenas intenciones.

Lo más interesante del conjunto realizado en Copenhague es que las propuestas de las ONG's, para dicho control de calidad, quedó incorporado a la Declaración Final.¹

8. El aspecto fundamental que habría que destacar, tanto en el debate mismo de la CMDS, como en su implementación posterior y, sobre todo, en la realidad nuestra de cada día, es *el protagonismo de la sociedad civil*. No sólo como estrategia, sino como parte fundamental del desarrollo social.

Un análisis más detallado de los documentos, nos muestra que están pensados, diseñados y escritos, desde la visión del Estado, o desde las cúpulas del poder económico. En cambio, las propuestas y alternativas de las ONG's tienen claro cuál es el sujeto del desarrollo social, real y de largo plazo: las organizaciones sociales, la de los mismos beneficiarios del desarrollo social. Esto aparece más explícito en el siguiente texto de la "otra Declaración":

Al rechazar el modelo económico imperante no sugerimos la imposición de otro modelo universal. En su lugar, nos proponemos innovar y encontrar respuestas locales a las necesidades de la comunidad, promoviendo las capacidades y energías de las mujeres en completa igualdad con los hombres, beneficiándonos de valiosas tradiciones además de nuevas tecnologías.²

Llama la atención que en los documentos, tanto el Informe de la Comisión Latinoamericana, como la propuesta de Declaración y Programa de la CMDS, el sujeto preferencial del Desarrollo Social es el Estado y cuando se menciona la importancia de las ONG's o la participación de los beneficiarios, parece más una delicada concesión que un claro reconocimiento de su protagonismo.

9. Por tanto, no es difícil plantear *los términos fundamentales del debate* en torno al desarrollo social, entre el protagonismo creciente de la sociedad civil -como articulación de intelectuales y grupos excluidos del sistema-, por un lado; o la iniciativa y control del Estado, en su papel regulador del conjunto social y proveedor principal de recursos, e incluso agentes del empresariado como proveedores de recursos y propuestas.

10. A nivel *teórico* habría que tener, por lo menos, las siguientes consideraciones

1 Para más detalle sobre estos "12 puntos", conviene consultar un reporte de Gonzalo de la Maza, presidente de ACCION, la asociación chilena de ONG's y miembro del Consejo Nacional para el Combate a la Pobreza.

2 Op. Cit., p. 14

generales:¹

a) Una visión del espacio social en su conjunto, separado en tres dimensiones que tienen como eje el *capital*, entendido como *relación social*. Estas tres dimensiones serían: volumen del capital -el conjunto de sus diferentes especies (económico, político, social, cultural y, sobre todo, simbólico); la estructura de ese capital (más económico y menos cultural, por ejemplo); y, tercera, la trayectoria de la acumulación de dicho capital. (Categoría de *capital*)

b) El reconocimiento de que todo espacio social se estructura, de hecho, como un campo de fuerzas, separados por las tres dimensiones del capital y generando una oposición entre dominantes y dominados, cuya disputa fundamental, se da entre fracciones de las clases dominantes por el control de los mecanismos de poder de legitimación y de reconocimiento. (Categoría de *campo*)

c) Que la historia de los avances reales de las clases dominadas -obreros y campesinos, principalmente y el conjunto de excluidos del sistema- se ha debido, entre otras cosas, a una alianza entre éstas y capas diversas de intelectuales -fracciones dominadas de las clases dominantes- y a sus progresivas tomas de posición en el campo social que, a su vez, generan modificaciones importantes en la correlación de fuerzas y las diferentes posiciones sociales en un momento dado del tiempo. (Categoría *homología de posición*)

11. Los conceptos anteriores, permiten precisar que el concepto de desarrollo -sin adjetivos- alude, más que nada, a una realidad de hecho, a una situación del estado de relaciones sociales en un momento dado. Esto nos lleva, por tanto, a la caracterización del *sistema de los factores que determinan la estructura de una concreta relación de fuerzas*² por las que se impone un modelo de desarrollo y no otro. Es decir, que no basta señalar que el desarrollo es un estado de la relación de fuerzas sociales en un momento dado del tiempo, al que pudiera señalarse sin más, como *modelo de desarrollo dominante*.

Así, los diferentes programas de *ajuste estructural*, con sus diferencias y matices de un país a otro, no son sino expresiones de un modelo de desarrollo global, de conjunto, al que se ha llamado, sin eufemismos, como proyecto neoliberal. Es a este conjunto social, global, al que habría que caracterizar su sistema de factores que determinan la estructura de una concreta relación de fuerzas y que llevan a realizar en Copenhague una expresión

1 Al respecto, seguimos la propuesta teórica de la sociología de Pierre Bourdieu, en particular, *La huelga y la acción política*, en SOCIOLOGÍA Y CULTURA, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. Grijalbo, 1990, páginas 265-276. Original francés, *Questions de sociologie*. Les Editions de Minuit, 1984

2 Cfr. Bourdieu, P., op. cit. p. 276

más del conflicto entre estas fuerzas sociales opuestas que disputan una concreta marcha del desarrollo.

Que se realice en Copenhague esta disputa, significa, entre otras cosas, que estamos hablando de un proyecto global y globalizador, como un proyecto cultural de carácter neoliberal.

Una parte importante de este proyecto cultural global, lo constituyen las mismas ciencias sociales, en las que no es difícil encontrar una corriente *dominante* y corrientes críticas que pugnan por alternativas. Parte de las disputas en torno al *desarrollo* son de tipo teórico, en torno a visiones del mundo social. Debido a esto, un primer paso que habría que hacer es la crítica ideológica de un cierto planteamiento, incluyendo la de algunas voces críticas que encuentran importantes canales de expresión como las del sistema de las Naciones Unidas.

Así es como nos podemos encontrar con formulaciones, aparentemente *alternativas*, como las del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)¹ o muy sugerentes como el planteamiento de la CEPAL-ONU. Aquél plantea el desarrollo humano como *un proceso de ampliación de las opciones de la población*;² la CEPAL, por su cuenta, ha venido manejando de unos años hacia acá, el concepto de un desarrollo al que califica de *sustentable y con equidad*.³ Por ejemplo, podemos leer en uno de los documentos:

La Cumbre Social ofrece una oportunidad única de realizar un debate universal orientado a la formulación de estrategias para lograr un *desarrollo sustentable con equidad social*...⁴

Si en el campo de producción cultural encontramos visiones encontradas en torno a la

1 Vale la pena, en este punto, tener como referencias los Informes anuales sobre *desarrollo humano*, que se vienen publicando desde 1990. Estaría por salir a la luz pública el Informe 1995, en el que muy posiblemente se haga algún tipo de referencia a la CMDS de Copenhague.

2 Cfr. PNUD, *Informe sobre Desarrollo Humano 1993*, p. 12

3 Respecto a los documentos de la CEPAL, se pueden consultar varios que tratan en directo el asunto, pero más en particular y como preparación para la CMDS, se pueden consultar dos particularmente interesantes: *Bases para un Consenso Latinoamericano y del Caribe sobre la Cumbre Mundial de Desarrollo Social. Anexo*. Cartagena de Indias, Colombia, 20 al 27 de abril de 1994; *La Cumbre Social: una visión desde América Latina y el Caribe. (Nota de la Secretaría)*. Cartagena de Indias, 5 de enero de 1994.

4 CEPAL-ONU, *Bases para un Consenso Latinoamericano y del Caribe sobre la Cumbre Mundial de Desarrollo Social. Anexo*. Cartagena de Indias, Colombia, 20 al 27 de abril de 1994, Página 1, numeral 3. Una variación de la misma expresión la encontramos en el mismo documento más adelante, en el numeral 43 y habla de un *desarrollo sostenible con justicia social*.

manera de comprender el conjunto de la sociedad, por tanto de lo que implica su desarrollo, el trabajo teórico para el diseño de una *alternativa*, comienza por el desenmascaramiento de las visiones dominantes, a través de una sociología de la sociología, en general, y en particular de una sociología de *las* sociologías del desarrollo.

Una perspectiva así, como crítica ideológica, permite visualizar y comprender, primero, que en Copenhague hubo un debate interno y, segundo, una propuesta alternativa.

De ahí que se pueda hablar, con razón, de una Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social, "oficial", en la que, la presencia de jefes de estado y otros representantes de gobierno y de diversos organismos de la ONU, son sus principales características; y, por el otro lado, una Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social, "alternativa", compuesta fundamentalmente por miembros de organizaciones sociales y de Organizaciones No Gubernamentales, ONG's.

De la misma manera, hay una Declaración "oficial" y una Declaración "alternativa". Incluso se puede afirmar, que de la lucha librada en Copenhague, hay un avance significativo en la incorporación de propuestas "alternativas" en la Declaración "oficial", que no es poca cosa, si tomamos en cuenta las anteriores Cumbres Mundiales, como la realizada en Viena sobre Derechos Humanos, en la que ni siquiera se dio ningún reconocimiento a la reunión "paralela". Incluso se puede destacar la denuncia que la Cumbre paralela hizo encunto al intento de dar marcha atrás en cumbres anteriores:

Los esfuerzos hechos en la Cumbre Social para dar marcha atrás a los acuerdos alcanzados en Viena y El Cairo en relación a los derechos de las mujeres representan un ataque adicional a las posibilidades de este tipo de cambios fundamentales necesarios para la creación de sociedades justas.¹

12. ¿De qué *alternatividad* estamos hablando? Ciertamente no nos estamos refiriendo a los términos de un debate anterior a la caída de los socialismos reales. Por tanto, no nos referimos a una alternativa del tipo blanco o negro; la polaridad universalmente vivida entre Este/Oeste, dio paso desde la crisis del petróleo en los años 70's a la polaridad Norte/Sur, actualmente bajo la hegemonía de una parte de ese Norte desarrollado.

Los viejos debates de la izquierda, entre Revolución o Reforma, se han desplazado también. La situación actual de globalización e interdependencia a escala mundial, nos plantean la urgencia de un tipo de reformismo relativamente ajeno al de las socialdemocracias que desde finales del siglo pasado mantienen diversas reivindicaciones. La crítica ideológica incluye la reforma de la izquierda centrada en la lucha al lado de los pobres y excluidos del sistema.

La *alternatividad* a la que hacemos referencia tiene como eje a la sociedad civil, en particular las organizaciones sociales y las ONG's que colaboran con ellas. Esta alternativa

1 Op. Cit., p. 14

se presenta frente a las dominancias de diverso tipo, o bien en torno al Estado -en sus diferentes concretizaciones y modalidades- o bien en torno al Mercado -igualmente con sus diferentes modalidades-.

¿Qué tan alternativo resulte un modelo de desarrollo centrado en la gente, en la sociedad civil? Depende de la fuerza que logre desarrollar la sociedad civil para democratizar todas las esferas del espacio social, como fuerte resultó, tras largos años de lucha, la derrota del *apartheid* en Sudáfrica, o, incluso, la caída de los socialismos reales, o las modificaciones en el sistema económico de Cuba, etc.

Uno de los aspectos más importantes de esta **alternatividad** tiene que ver con la diversidad cultural. Así queda expresada en la declaración 'alternativa' de la CMDS:

Se debe reconocer que la diversidad cultural es la principal fuente de nueva fuerza, nuevos actores, nuevos sistemas sociales y desarrollo sostenible, creando una globalización alternativa desde abajo.¹

13. Desde esta visión de conjunto y poniendo la relevancia en las oposiciones sociales, en las apuestas que se hacen de uno y de otro lado del conflicto, podemos precisar las características de un **desarrollo alternativo**.

13.1. En primer lugar, resulta evidente que, tanto la realidad como la noción misma del **desarrollo alternativo**, deben partir de un análisis concreto de la realidad concreta. Es decir, se hace necesario partir del establecimiento *de los factores que pueden reforzar o debilitar la acción del sistema de factores que determinan la estructura de la relación de fuerzas*.²

El análisis coyuntural se hace necesario, simplemente para reconocer *el estado de la relación de fuerzas sociales*. Por tanto, para reconocer las características del **desarrollo dominante**.

Este análisis es tanto más fácil -o, por el contrario, de mayor complejidad-, cuando se hace en el nivel local o regional. Cuando se hace al nivel nacional, se tiende a simplificar en grandes lineamientos de política macroeconómica o de características globales de las clases sociales y se pierde de vista el conflicto social y la disputa entre las fracciones de la clase dominante, o las características de la oposición fundamental entre dominantes y dominados.

Se olvida también que el desarrollo, en concreto, es más una realidad que se impone por la vía de los hechos y que es analizable y caracterizable, en su complejidad, en los niveles locales y regionales. Así sea desarrollo urbano, social, económico, rural, de salud,

1 Op. Cit., p. 15

2 Cfr. Bourdieu, P., op. cit. p. 276

educativo o cultural.

13.2. El análisis de la correlación de fuerzas, en un momento determinado, nos permite caracterizar el sistema de los factores que determinan la estructura de una concreta relación de fuerzas, tiene 9 indicadores:¹

- .1. El peso económico, o el volumen de capital económico (tipo de producción: industrial, comercial, financiero o de servicios);
- .2. El peso político, o el volumen de capital político;
- .3. El peso ideológico-cultural, o el volumen de capital escolar;
- .4. El nivel de organización, o el grado de homogeneidad del grupo o familia o grupos de familias;
- .5. El nivel de conciencia, o el grado de explicitación de las estrategias de conservación o subversión de un campo social concreto;
- .6. Las alianzas concretas dentro de la localidad o región, o el volumen de capital social (contactos, relaciones, clubs, etc.);
- .7. Los apoyos concretos dentro de la localidad o región, o el volumen de capital simbólico (el conjunto de capitales acumulados, con el agregado del prestigio y el reconocimiento, la fama y el honor);
- .8. Las alianzas concretas fuera de la localidad o región, o el volumen de capital social (contactos, relaciones, clubs, etc.);
- .9. Los apoyos concretos fuera de la localidad o región, o el volumen de capital simbólico (el conjunto de capitales acumulados, con el agregado del prestigio y el reconocimiento, la fama y el honor).

13.3. Este ejercicio permite caracterizar el modelo de *desarrollo dominante*, pero también localiza al conjunto, o conjuntos, de actores sociales *emergentes*, o potencialmente emergentes, que serán los sujetos concretos de un modelo de *desarrollo alternativo*.

1 Me estoy refiriendo a un ejercicio clave de la práctica de varios jesuitas mexicanos en la implementación de proyectos de Educación Popular, entendidos como proyectos de *desarrollo alternativo*. Cfr. Un trabajo reciente en el que comento este método de planificación, *El método de planeación de Enrique Gutiérrez, sj. Una experiencia de Educación Popular en México*. ILADES, Marzo de 1995, pp.82-97

El ejercicio permite visualizar, en el conjunto del espacio social, la estructura de las posiciones sociales de los diferentes actores. Tal estructura, permite, además, visualizar las principales contradicciones que se dan en uno u otro ámbito, tanto en el bloque social dominante, como entre los dominados.

Este conjunto de contradicciones, permite establecer lo que podríamos llamar *hipotética estrategia alternativa*, formada por un conjunto de reivindicaciones¹ de tipo económico, político o ideológico-cultural que los dominados pueden plantear a partir de lo que señalábamos anteriormente, una *homología de posición social* entre estos agentes sociales dominados y algunos sectores de intelectuales que los proveen del discurso necesario para elaborar su propuesta *alternativa*, que surge de este análisis del estado de las fuerzas sociales en un momento dado del tiempo.

13.4. Las conclusiones de este ejercicio de correlación de fuerzas, llevan a la elaboración de un conjunto de *oportunidades de avance estratégico* que son las que van a constituir la columna vertebral de una propuesta de *desarrollo alternativo*.

Es importante señalar que estas *oportunidades* son *para* agentes sociales concretos y que requieren una adecuada caracterización. Son oportunidades que pueden ser de tipo económico, político o ideológico-cultural. O bien, pueden darse, simultáneamente, en los tres campos sociales y suponen pasos concretos. Así, la caracterización implica una definición de: a) un *para* qué concreto; b) con qué condiciones sociales para su aprovechamiento correcto, tanto en el nivel objetivo -del estado de la relación de fuerzas- como a nivel subjetivo -grado de homogeneidad y de conciencia; y c) *para* quién -el sujeto o sujetos organizados concretos.

14. Este último aspecto, el *para* *quién*, nos remite a la estrategia fundamental de todo modelo de *desarrollo alternativo*: el *fortalecimiento de la sociedad civil*, particularmente los grupos, organizaciones y ONG's formadas por y para los sectores dominados y/o excluidos de la sociedad.

Es el aspecto que marca la línea fronteriza entre el modelo de *desarrollo dominante* y la propuesta de un modelo de *desarrollo alternativo*.

El protagonismo de la sociedad civil es una especie de parteaguas. Como se ha venido señalando, incluso en las propuestas de los organismos del sistema de la ONU, se trata de

1 En concordancia con la propuesta teórica de Pierre Bourdieu, podríamos plantear el proceso de *desarrollo alternativo* como un conjunto de actividades que los agentes dominados realizan para aumentar el volumen y la estructura de todas las especies de capital. Es, en esta perspectiva, un proceso de acumulación de capital

intensificar la participación popular como eje vertebrador del *desarrollo humano*.¹

15. No basta establecer este conjunto de *oportunidades de avance estratégico*, para formular un proyecto de *desarrollo alternativo*. Se requiere, además, establecer la *capacidad* del sujeto para el aprovechamiento de estas oportunidades.

La medición de esta *capacidad* se hace en base a dos ejes fundamentales: el nivel de conciencia y el grado de organización.² Tomando en cuenta, por supuesto, el análisis de la correlación de fuerzas, en donde se consideraron los 9 indicadores señalados, de los cuales, uno que está resultando de particular importancia, es el que se refiere a las alianzas y apoyos fuera de la localidad o región. Esto ha dado lugar, en diversas experiencias y, en particular en México, a la creación de redes sociales con un protagonismo creciente.³

16. Finalmente, llegamos a una sencilla conclusión: Un modelo de *desarrollo alternativo* no es sólo un modelo teórico, sino un conjunto de estrategias de subversión del estado de la relación de fuerzas sociales en el campo social, promovido por agentes dominados de la sociedad, por una alianza estratégica promovida entre fracciones dominadas de la clase dominante -intelectuales, técnicos y profesionistas, incluso sectores empresariales- y sectores dominados-excluidos, en cualquiera de sus fracciones, especialmente aquéllas que desarrollan más su capacidad para reivindicar sus propuestas y, por tanto, logran imponer una modificación en la relación de fuerzas sociales que se traduce en cambios -reformas- en el modelo de desarrollo dominante.

La conversión de un modelo de *desarrollo alternativo* en *dominante* no es tanto la realización de un programa de buenas intenciones, como es el conjunto de la Declaración y Programa de Acción de la CMDS, sino el resultado de una modificación en el estado de la relación de las fuerzas sociales, en la que el protagonismo de la sociedad civil es crecientemente relevante.

1 Es el planteamiento que se desarrolla ampliamente, por ejemplo, en el Informe sobre Desarrollo Humano 1993, del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, PNUD. Cfr. mi trabajo anterior: *La democracia participativa, estrategia del desarrollo alternativo*. ILADES, Mayo 1994. Trabajo presentado para el Seminario *Población y Desarrollo*.

2 Op. Cit. *El Método de Planeación...* Ahí desarrollo con detalle el método y sus diferentes aplicaciones, de proyectos de desarrollo alternativo. En concreto, vienen las gráficas para la medición de la capacidad de la sociedad civil.

3 Para el caso concreto de la experiencia mexicana, he desarrollado este análisis en varios trabajos: *Chiapas 1994: La disputa por una Modernidad nutrida de Tradición*. ILADES, Agosto de 1994. *Los resultados electorales en México. Dificultades de una transición a la democracia*. ILADES, Octubre de 1994. *Chiapas al final de 1994*. ILADES, Diciembre de 1994.

Se ha ido viendo, cada vez con mayor claridad, que el conjunto de factores que pueden movilizar esta modificación descansa en un creciente protagonismo de la sociedad civil, a partir de los niveles locales o incluso familiares, capaz de arrancar al Estado una serie de beneficios y políticas de desarrollo concreto, y de orientar creativamente al Mercado, o los mercados.

Estado y Mercado, en esta visión *alternativa*, no son solamente dos factores de un falso dilema, sino campos sociales en disputa -cada uno y entre los dos- por la legitimidad que la sociedad civil reclama en su beneficio.

Por tanto, el desarrollo *alternativo*, entendido como un desarrollo humano centrado en, por y para la gente -particularmente los excluidos-, para ser eficaz, debe descansar en su concepción, diseño e implementación desde la sociedad civil, beneficiaria última de tal desarrollo. Ni las propuestas de modificación del modelo dominante que provengan de los agentes del mercado o de los agentes del Estado, solamente, tienen posibilidades de éxito y, en el mejor de los casos, no dejarán de ser *concesiones* para evitar estallidos sociales que puedan desestabilizar el modelo dominante. Incluso, serán concesiones que den brillo, prestigio y legitimidad, a los Estados que lo promuevan. Y, por tanto, un mecanismo de reforzamiento del sistema dominante.

Cabe destacar, finalmente, que los modelos de *desarrollo alternativo* se van abriendo paso entre dos mecanismos clave del *desarrollo dominante*, ambos en poder del Estado: entre la *concesión* y la *represión*.

SEGUNDA PARTE: Una breve relación de experiencias concretas de desarrollo *alternativo*.

1. *Desarrollo urbano alternativo*: el caso de la colonia Guerrero, en el centro de la ciudad de México.

Es conocido por muchos urbanistas que las condiciones del centro de la ciudad de México son de un creciente deterioro, especialmente en sus zonas de mayor densidad de población. Al margen de las joyas arquitectónicas de difícil restauración, se localizan en los alrededores del llamado Centro Histórico, una serie de colonias con muchas 'vecindades' -conventillos-, algunas de ellas de enormes proporciones, hasta de 150 o 200 viviendas. Su creciente deterioro ocasiona, en el tiempo de lluvias, que muchas de ellas caigan con el peso del agua y ocasionen tragedias.

El análisis de estas condiciones supuso una amplia de investigación del *uso del suelo* y de la caracterización de su propiedad, tanto en el nivel jurídico, como del tipo de propietario -particular, de grupo, de un banco o una institución-.

El establecimiento del conflicto principal en el uso del suelo se dio, precisamente, entre un

uso para vivienda popular -dadas las características sociales de la mayoría de sus pobladores-, y un uso comercial o de servicios, debido fundamentalmente a la creciente intervención del capital financiero.

La investigación estableció también la *trayectoria* del uso del suelo en los últimos 5 o 10 años, destacando una tendencia que se podría establecer casi de manera lineal: primero, un uso para vivienda popular, como vecindad; posteriormente, el uso como taller o estacionamiento, en terrenos que fueron vecindades; finalmente, como edificio de departamentos, con locales comerciales en la planta baja, o para oficinas.

El conflicto social manifiesto era entre inquilinos de las vecindades -todas las viviendas eran de renta y unas, en particular, tenían la renta *congelada* por decreto de ley- y sus propietarios. Su expresión era el *desalojo*, en ocasiones violento, de los inquilinos, a manos del juez acompañado de la fuerza pública.

El interés de los propietarios era evidente: o bien la especulación urbana, o bien la inversión para construcción de otro tipo de vivienda, más moderna y para otro tipo de inquilinos, más de clase media. El interés de los inquilinos también era evidente: permanecer en su barrio, en las condiciones de vivienda que fuera.

Sin embargo, el conflicto de fondo, era -y sigue siendo- la extracción de plusvalía por usos de suelo más intensivos y de mayor rentabilidad. Un conflicto que enfrenta más a los propietarios con el Estado -que busca recabar más impuestos por la vía del impuesto predial- o con el capital financiero -representado por grandes inmobiliarias o por bancos interesados en la inversión de vivienda de alto rendimiento.

La alternativa de corto plazo, fue desarrollar una organización de inquilinos que promoviera la defensa ante los desalojos y, a mediano plazo, promoviera la construcción de vivienda de departamentos, en la misma colonia.

La estructura de la organización se fue desarrollando, en la misma medida en que se agudizaba el conflicto con los propietarios que buscaron nuevas formas para realizar los *desalojos violentos*. A medida que estos crecían, promovían la organización y la defensa de los inquilinos. La organización se fue extendiendo hacia otras colonias del centro de la ciudad.

Fue con ocasión de los sismos de 1985, cuando ocurre también un sismo político, pues se afectaron miles de vecindades y edificios de departamentos de cierta antigüedad. Esto dio lugar al surgimiento organizado de la sociedad civil, quien no solamente acudió a la emergencia y la solidaridad, sino que fraguó su proyecto alternativo de mediano plazo: la rehabilitación de vecindades.

De esta manera, la alternativa social y la alternativa técnica, dieron lugar a un amplio

programa de desarrollo urbano que conjuntó sectores sociales dominados, con intelectuales -arquitectos y urbanistas, principalmente-, ONG's, del sur y del norte -que apoyaron con recursos financieros- y fracciones del Estado que se vieron obligadas a intervenir en un proyecto que se venía politizando aun antes de los sismos.

De esta manera se gestó y posteriormente se desarrolló en toda la ciudad de México, la Asamblea de Barrios y Organizaciones Vecinales, que agrupa a miles de solicitantes de vivienda y reivindican nuevas formas de lucha y participación también política.

No está por demás señalar que la dosis de conflictividad y represión por parte del Estado siempre ha estado presente en estos 20 años. La sofisticación de sus formas ha llevado incluso a la modificación del Código Penal, para convertir un delito civil en penal y así, reforzar los mecanismos de represión, especialmente contra los dirigentes de las organizaciones sociales. También es verdad que la conflictividad interna entre las diferentes organizaciones de la sociedad civil, ha sido un factor de deterioro y obstáculo para la eficacia de un modelo de desarrollo urbano, realmente *alternativo*.

Entre la represión del Estado, la conflictividad interna entre las fuerzas sociales emergentes y los intereses del capital financiero-inmobiliario, el proyecto *alternativo* depende cada vez más de la fuerza de sus propuestas, de su capacidad de movilización y de presión, en condiciones en las que el gobierno de la ciudad de México agudiza su propia conflictividad interna a partir, en estos momentos, de la crisis del transporte urbano, expresada con graves signos de violencia: declaración de quiebra de la empresa Ruta 100, asesinato del director de Transporte y Vialidad, encarcelamiento ilegal de los dirigentes del sindicato, etc.

2. *Desarrollo rural alternativo*: el caso de la Unidad de Producción Forestal "Adalberto Tejeda" en el estado de Veracruz, México.

Siguiendo el mismo esquema para el análisis concreto de una región del norte del estado de Veracruz, nos encontramos con la contradicción principal que se establece entre un grupo de campesinos que controlan los mecanismos formales de la propiedad colectiva de la tierra, rica en recursos forestales y minerales, la propiedad particular de camiones de transporte de estos materiales y el prestigio como benefactores de sus respectivos pueblos. Por otro lado, campesinos miembros del mismo colectivo -ejidos: en México es una forma de propiedad colectiva de la tierra y representa el llamado sector social de la tenencia de la tierra-, que en la práctica son trabajadores del bosque y de las minas.

Este espacio social se inscribe en uno más amplio, en donde se da otro tipo de campesino con mayor capital, proveniente de sus actividades en la ganadería, el narcotráfico y la apropiación de grandes extensiones de tierra despojada a grupos indígenas.

En conjunto, se tienen diversas fracciones de clase dominante en una región relativamente

incomunicada, pero cuyos enlaces -tanto alianzas como apoyos concretos- abarcan a políticos y diversos funcionarios del gobierno del estado y con empresarios de la industria maderera -madererías, mueblerías y fábricas de papel-, del cemento, pinturas y cerámica.

La oportunidad de avance se presentó a partir de una iniciativa del Estado, para el aprovechamiento del bosque, primero, y para la industrialización del mineral, posteriormente.

El proyecto forestal fincó su esquema de organización en un mecanismo contemplado por la Ley de Fomento Agropecuario, por el que las unidades conocidas como 'ejidos' podían agruparse y organizarse en una instancia superior. Así se unieron 15 ejidos forestales para el desarrollo de este programa.

El desplazamiento de los grupos dominantes fue parte de la estrategia para desarrollar un protagonismo de los grupos de campesinos-trabajadores.

Este tipo de modelo de desarrollo, tuvo consecuencias inmediatas, tanto en lo organizativo, como en la generación de empleo productivo, abarcando incluso a las mujeres, para quienes se abrió una actividad concreta en la elaboración de carbón vegetal para exportación.

El ciclo de actividades en el programa forestal incluía desde la recolección de semilla hasta la exportación de carbón, pasando por el vivero forestal, la reforestación, el aprovechamiento y elaboración de productos maderables -celulósicos y madera en rollo- y el aprovechamiento de maderas dimensionadas, tanto en aserradero colectivo, como en pequeños talleres de fabricación de puertas y ventanas, muebles populares.

El programa de desarrollo implicó abarcar otro frente de lucha que representaba la industrialización de los minerales no ferrosos que se dan en una parte de la zona. Este proyecto, mucho más ambicioso, suponía enfrentar enemigos mayores, dado el interés de empresas papeleras y de cerámica en el aprovechamiento de este mineral de caolín.

En conjunto, la gestión del modelo de desarrollo en manos de los propios campesinos, implicaba de hecho una fuerte modificación de la correlación de fuerzas. Dado el movimiento de capitales e inversiones que estaba suponiendo, la intervención del Estado y el bajo nivel de conciencia de los campesinos, mantuvo siempre un perfil de riesgo sobre el que se fue desarrollando el proyecto y quedó de muestra de que sí es posible desarrollar modelos en los que participen activamente sus beneficiarios. Incluso para establecer, a nivel nacional, una red de productores forestales de regular importancia.

BIBLIOGRAFIA (Todos los textos se encuentran en la Biblioteca Bellarmino): En torno a la *alternativa* hay un debate que se puede consultar en:

+ VARIOS, *Neoliberales y pobres. El debate continental por la justicia*. CINEP, CRT, SIC y CRAS. Santa Fe de Bogotá, D.C., 1993. Especialmente: Arroyo, G.: *Pobreza y Desarrollo*, pp. 387-441. Son ilustrativos, en este mismo volumen, los artículos del Centro Gumilla sobre el *imaginario alternativo*, el de Peter E. Marchetti sobre *alternativas populares* y el de Gaspar F. Lo Biondo, sobre *alternativas y perspectiva global del problema*.

+ Sebastián, Luis de, *MUNDO RICO, MUNDO POBRE. Pobreza y Solidaridad en el mundo de hoy*, Sal Terrae. Santander, 1992 Colecc. Presencia Social.

- + Cristianismo I Justicia, *Neoliberalismo en Cuestión*, Sal Terrae, 1993.
- + Hinkelammert, F., "*¿Capitalismo sin alternativas?*" Pasos, DEI, San José, 1991